

RESUMEN

Las transformaciones estructurales y funcionales observadas en las últimas décadas en las universidades y las Instituciones de Educación Superior (IES) han acelerado los cambios en el papel que juegan en la sociedad moderna. Las misiones tradicionales de docencia e investigación se ven ahora como parte de un complejo nexo de actividades, mientras que, al mismo tiempo, se espera que estas instituciones se comprometan aún más con su entorno. Los simultáneos problemas sociales y económicos han alimentado, quizás sin sentido crítico, la expectativa de que las IES actúan como centros estratégicos de conocimiento para el desarrollo de los sistemas locales de innovación. Este discurso se centra casi exclusivamente en cómo las universidades pueden gestionar un espectro de capacidades cada vez más amplio y cumplir con estas expectativas; pero, sin embargo, la hipótesis subyacente es que las IES generan externalidades positivas independientemente de sus características internas y de las circunstancias regionales. La crítica a esta postura se refleja en el creciente descontento relativo al papel efectivo de la universidad para generar beneficios económicos y sociales específicos; crítica que, además, alimenta el debate en torno a su modernización. El actual modelo de “talla única” sostiene que todas y cada una de las universidades son centros de excelencia en docencia, investigación y tercera misión (esto es, interacción con el entorno socioeconómico), pero se percibe fuera de sintonía con las necesidades de la sociedad actual y en urgente necesidad de reforma.

Estas observaciones cuestionan el papel que juega la universidad en la sociedad moderna y dan lugar a una pregunta fundamental: ¿Es realista o, incluso deseable, esperar que las universidades cumplan con sus tres misiones simultánea e isomorfamente y contribuyan al desarrollo socioeconómico regional de manera homogénea? Esta tesis argumenta que las deficiencias de este modelo son tres: pasa por alto la naturaleza de la universidad *qua* institución y las numerosas tensiones que surgen en el proceso de relación con el entorno, así como las dinámicas que influyen en la demanda de habilidades y competencias a nivel regional.

El presente trabajo se estructura en tres bloques que utilizan argumentos tanto teóricos como metodológicos para justificar las limitaciones del modelo universitario

actual. El primero se basa en la teoría de economía de la educación, y argumenta las limitaciones del tratamiento de las universidades como instituciones homogéneas con la misma capacidad para contribuir al compromiso social. También evalúa críticamente la noción de que las misiones universitarias son indistinguibles unas de otras. Ambas percepciones dan lugar a caracterizaciones erróneas del rol y la contribución de las IES. Aquí se defiende que las misiones son constructos que representan las estrategias universitarias ligadas por complejas relaciones de compatibilidad, y se pone de manifiesto la persistente brecha entre su naturaleza y sus relaciones. Desde el punto de vista metodológico, el tratamiento de las misiones y actividades mediante un modelo de ecuaciones estructurales permite analizar las relaciones entre las misiones y validar los indicadores propuestos para su medición.

El segundo bloque cubre las teorías de los sistemas de innovación y geografía económica que conceptualizan a las IES como el motor para el desarrollo regional y guía del crecimiento. Se argumenta que la universidad influye la región circundante y, al mismo tiempo, que las características regionales modelan el rendimiento universitario. Esta sección evidencia las diferencias existentes entre los perfiles universitarios en España a partir de sus estrategias y rendimiento, así como el alcance de sus capacidades para contribuir a las regiones. La metodología escogida se basa en el análisis de clúster, mostrando las diferencias que emergen dentro del sistema de educación superior, y, en segundo lugar, en un análisis de regresión multivariante para comprobar el alcance de su contribución al entorno socioeconómico.

El tercer bloque analiza los determinantes de la dotación de capital humano regional usando un indicador de la orientación universitaria a partir de sus misiones. Basándose en la literatura de geografía económica y economía laboral, se calcula una medida directa de las dinámicas del mercado de trabajo para captar las especificidades del contexto. Se trata la información longitudinal mediante el método de los momentos generalizados para dar forma a un índice de intensidad regional de habilidades y competencias como medida de las fuerzas de la oferta y la demanda mediadas por la realidad de la educación y los mercados de trabajo regional.